

HUMANISMO Y RELIGION EN LOS SABIOS DE ISRAEL (II)

II.—SABIDURIA RELIGIOSA DE LOS SABIOS DE ISRAEL

(Aportación religiosa al concepto de hombre ideal)

1.—ORIGEN DE LA SABIDURIA RELIGIOSA.

W. Eichrodt introduce el capítulo sobre la «Influencia de la piedad en la conducta» en estos términos:

«Al igual que cualquier otra religión civilizada, la israelita no concibe una moral independiente de las ideas religiosas. Al contrario, por el conocimiento que tenemos de la concepción israelita de Dios deberíamos esperar que en ella el derivar la conducta moral de la voluntad divina que todo lo gobierna se lleve a cabo con un rigor especial»¹.

En la Parte Primera de nuestro trabajo hemos constatado la asunción por parte de los sabios de Israel de una sabiduría profana, común a otros pueblos, que deriva de la reflexión sobre la experiencia, y que se queda en máximas, sobre la manera de conducirse en la vida práctica sin remontarse a los últimos principios básicos que la determinan.

Pero Israel reconoció siempre la sabiduría divina (II Sm 14, 20; Is 31, 2), que Dios comunicó a diversas personas: a José para interpretar los sueños del Faraón (Gn 41, 39), a Moisés y a los ancianos con el fin de que pudieran gobernar al pueblo (Nm 11, 17 ss.), a quienes confeccionaron las vestiduras sacerdotales de Aarón (Ex 28, 3), a los constructores del santuario (Ex 35, 31 ss.) y sobre todo a Salomón (I Re 3, 11), que pide a Dios le conceda la sabiduría práctica para juzgar al pueblo, para discernir entre el bien y el mal (I Re 3, 9). Isaías afirma que de la palabra de Dios viene la auténtica sabiduría (31, 2) y que la otorga en plenitud al Mesías (11, 2).

¹ *Teología del Antiguo Testamento*, II (Cristiandad, Madrid 1975) p. 317.